Año IV. Jueves 28 de Febrero de 1907. Núm. 1005.

EL DIARIO MURCIANO

DIRECCION, CALLE DE VICTORIO, 53.—PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES.—NUMERO SUELTO CINCO CENTIMOS

RELOJERIA MODERNA

RELOJES DE PRECISION. COMPOSTURAS GARANTIZADAS

Príncipe Alfonso, 65. - Murcia.

EL CORSÉ PARISIEN

Esta acreditada casa cuenta con un variado y completo surtido en toda clase de corsés, desde el más económicos hasta el mas lujoso.

Los módelos de esta casa todos proceden de Paris.

Se toman medidas á domicilio.

San Cristóbal 6, frente á la Administración de Correos.

Gabinete Electroterápico

CONSULTA DE LAS ENFERMEDADES DE LOS OJOS

DR. CUADRADO

FRENERIA 16.

Horas de consulta: De 10 á 12 y de 4 á 6 de la tarde.

RAYOS X.—Frenería, 16.—RAYOS X.

¿Tenéis callos?

La callicida «Una noche» de Keene

Obra la más importante de la ciencia médica moderna

¡El único medio que aniquila las raices!

Hace desaparécer las verrugas en tres dias:

ESTE MARAVILLOSO REMEDIO AMERICANO ES INFALIBLE.

Una peseta la CAJITA.— PROBADLO ESTA NOCHE, mañana vuestros callos habrán desaparecido!

DEPOSITO EN MURCIA Farmacia Catalana.

ELIXIR DIGESTIVO DE PEPSINA de GRIMAULT y Cia

Esta deliciosa preparación cura ó evita todas digestiones, Náuseas y Acedías, Gastritis, Jaqueca, Vómitos, Diarrea, Dolencios del Higado. Combate los vómitos de las señoras encinta. Tonifica á los ancianos y convalecientes.

PARIS, 8, rue Vivienne, y todas las Farmacias.

ALMACEN de MUEBLES

Plaza de Diaz Cassou (antes Carnicería) núm. 13.

Venta á plazos y al contado de toda clase de muebles y máquinas de coser, último sistema, premiadas en varias Exposicionos.

Cuadros de sala, gabinete y comedor, á precios incomprensibles.

Antes de comprar mueble alguno, visitad esta casa, primera en Murcia, por su economía.

Plaza de Diaz Cassou, n.° 13.

REYES DE GUARDARROPIA

La crónica parisién registra la muerte de extravagante Jacques Lebaudy, que tanto dió que hablar hace algún tiempo.

Lebaudy consiguió que se ocupase el mundo entero de él cuando lanzó, con la mayor seriedad su manifiesto, proclamandose emperador de Sahara.

Este buen francés tomó á lo vivo el papel que se adjudicó así propio y hasta quiso tratar de potencia á potencia con Francia, su pais natal.

Y por hacerlo todo formalmente, nombró sus altos dignatarios, incluso ministros y chambelanes y... estuvo á punto de ir á presidio, porque resultó un emperados tramposo.

No es este Lebaudy el primer aventurero fantástico que ha tenido la manía de crearse un reino que dirigir.

Sin remontarnos al famoso Robinsón, podemos citar las aventuras de Orelio I.

Era este un gascón, natural de Chourgnac, pueblecillo de las inmediaciones de Perigueux, é hijo de unos pobres labradores, descendientes de una antigua familia que se titulaba señores de Thounes.

Pasante de un abogado, ocupaba casi todo el tiempo en la lectura de los ilustres escritores Cortambert y Malte Brun, y por ella se fué aficionando á la América del Sur y á las cosas de aquella región.

Se le calentó el cerebro y cayó en una especie de locura de grandezas que lo llevó á loco. Algo así como lo ocurrido á nuestro don Quijote con sus malhadados libros de caballería.

El caso es que el buen gascón consiguió sacar de quicio también á dos amigos suyos y se embarcaron los tres en Burdeos, yendo á hacer piernas á Chile.

A poco de llegar, publicó un decreto memerable, instituyéndose él mismo como único y exclusivo jefe de la monarquia constitucional de Araucanía.

En esta clase de locuras puede citarse tambien al marqués de Roya, un bretón de muchos pergaminos, que se le antojó ser algo notable y poder llamar primos á reyes y emperadores y tener su corte, como la tienen los demás monarcas del mundo.

El marqués de Roya fué á hacer piernas á Oceanía y allí fundó una colonia libre, católica y real, proclamándose él, como es natural, el rey y soberano y dueño de todo lo creado, mejor dicho, de lo que se crease, porque aquel territorio no podia ser más hárido é inhospitalario.

Sin embargo se hizo saber á todo el mundo que en Port-Bretón, que así se llamaba la colonia, se vendían tierras á cinco francos la ectárea y se podía hacer una inmensa fortuna en un dos por tres.

Con el tiempo ganó mucho, en verdad, esa colonia pero ya no había allí rey ni roque, ni pintaba nada el marqués de Roya, entre otras razones, por que había fallecido, oscurecido y triste.

Lo mismo acaba de ocurrirle á Lebaudy, el emperador del Sahara, que en su locura llegó hasta ofrecerle protección á Francia, su pais originario.

Allí se limitaron á tomarle el pelo y después no volvieron á acordarse de él.

Y probablemente se habrá muerto de aburrimiento.

CUENTO FANTÁSTICO

Satanás se apareció cierta noche á un hombre y le dijo:

—Contados están ya los dias de tu vida; pero puedo prolongarte por algunos años la existencia, con tal de que aceptes alguna de las tres proposiciones que siguen; matar á tu madre ó á tu hermana, ó que te alcoholices habitualmente; elige...

El infeliz mortal titubeó un momento.

—¿Habré de dar muerte á mi propia madre, á quien debo el ser y me enseñó á pronunciar su dulcísimo nombre? ¡Imposible! ¿Mataré á mi entrañable hermana, por cuyas venas corre la misma sangre que por las mías? Si no tan imposible, sería demasiado vergonzoso y repugnante. Me decido, por fin, beberé alcohol y, siendo un beodo, no sentiré tanto las penas.....

Y el desdichado se embriagó, pero una vez borracho, maltrató á su hermana y, en el acceso de su obsesión, dió muerte á su madre, logrando Satanás sus diabólicas intenciones..

R. de Castilla Moreno

PERFILES MILITARES

LA CENTINELA

Paseando ante su garita el arma afianzada, es la centinela el servicio en que el soldado da prueba inequívoca de la disciplina, de la instrucción, del valor de un ejército.

Sufriendo los rigores de la estación; bajo el sol abrasador de la canicula ó desafiando la lluvia, la nieve, el vendaval, las inclemencios del invierno crudo; en el centro del día, como en las largas horas de la noche, el soldado soporta todas las temperaturas que el termómetro señala y de las que la prensa lleva al siguiente día noticia á vuestras confortables estancias, y el campo ostenta señales que en pueblos y ciudades son tema de conversaciones y comentarios.

En la paz, dá guardia á los alcazares de los reyes, de los poderes constituídos; reloj que custodia las arcas del tesoro público; vigilancia que asegura los muros del reducto de los presos, prevención que vela ante las puertas de las fortalezas y de los cuarteles y la seguridad de los polvorines.

En la guerra, sirve los fortines y las avanzadas que conservan las vías de comunicación y previenen al campamento de la sorpresa del enemigo y cela las palabras de los prisioneros, los ayes de los heridos y el reposo de los camaradas que han de reponerse de las fatigas del combate.

Envuelto en su burdo capotón é luciendo el traje de gala; sin fiestas ni solemnidades que los disculpen; el día señalado, la fiesta de la Nación, de la Iglesia, del pueblo y de la familia, la centinela necesaria á la tranquilidad y al orden de los ciudadanos, tiene una sola frase por emblema, la voz del Cabo de cuarto, que se escucha en el silencio de la noche ¡¡Centinela alerta...!!

Y cual respondiendo á automático reserte, en el que se condensa la voluntad de los hombres, van sucesivamente escuchándose voces, que primero se alejan, luego se acentúan y llevan en la pronunciación de la palabra el pulmón de todas las regiones: ¡Alerta... ¡Alerta...! ¡Alerta...! y co